

NUESTROS PUNTOS DE VISTA SOBRE LA SITUACION ACTUAL

La dictadura militar que pesa en la Argentina con distintos matices desde 1955; la que a partir de 1966, toma una forma abierta cuando las FF.AA. por intermedio de los tres Comandantes en Jefe asumieron el poder del Estado Argentino, fijando para ello por sobre la Constitución (que dicen defender) el Estatuto de la Revolución Argentina como ley suprema de la nación.

Con ese derecho establecido por la fuerza y la violencia, destituyeron a las autoridades nacionales y provinciales, han disuelto los poderes legislativos, puesto el poder judicial bajo sus botas, disolvieron por decreto a los partidos políticos y prohibieron la actividad política.

Designaron a Onganía como presidente de la Nación, con amplias facultades ejecutivas, legislativas e incluso judiciales. Onganía, en común acuerdo con los Comandantes en Jefe, fijó un plazo de diez años para la culminación de esa "revolución", la que necesariamente debería dividirse en tres períodos: tiempo económico, tiempo social y tiempo político. Imaginaban ellos solucionar primero la grave crisis económica argentina por la fuerza sacrificando al máximo a la clase trabajadora y entregando las riquezas a los monopolios extranjeros (yanquis principalmente). Terminado este tiempo hacer algunas concesiones sociales para pasar al "tiempo político"; el que significaría reafirmar su poder legalmente - en estos diez años- frente al problema del peronismo también estaba incluida la estrategia de la muerte natural del Gral. Perón.

El gobierno de Onganía, no solo no pudo cumplir con el "primer tiempo" sino que no pudo hacer nada, más que empeorar la situación. Nuevos conflictos se sumaron a los existentes, aumentó la desocupación, subió el costo de vida, se incrementó la entrega de las riquezas a los monopolios extranjeros etc.etc.

Todo esto trajo como consecuencia una justa respuesta masiva del pueblo, registrándose una serie de hechos populares que terminaron por hacer tambalear las estructuras del régimen burgués. Esto hizo asustar a los Comandantes y, a fin de mantenerse y mantener el poder de la burguesía resolvieron, relevar a Onganía, colocando a Levingston en su lugar; ya con ciertas reformas dentro del Estatuto de la Revolución. Pero este cambio no logró engañar a las masas y el descontento siguió. Los comandantes elaboraron una nueva táctica; un golpe palaciego para ensayar un método gastado: las elecciones. Volver a las experiencias electorales de 1955-66. Es decir, Lanusse al asumir ahora la presidencia, pretende llevar al país a una trampa electoral, para establecer un "gobierno civil" con autoridad formal -aparente- y que desarrolle una tarea administrativa: necesitan nombrar un capataz con colaboradores, cuyos patrones en este caso serían los tres Comandantes en Jefe, en representación de las FF.AA. o sus eventuales sucesores.

La toma de la manija del estado burgués por Lanusse, que a su vez es apoyado por el contubernio de "La Hora de Los Pueblos"; muestra claramente la maniobra del partido de los militares: UTILIZAR LAS ELECCIONES COMO NUEVA TACTICA (además de todo el andamiaje represivo) EN UN INTENTO PARA TERMINAR CON LOS GRUPOS ARMADOS, LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS Y LA LUCHA DE TODO EL PUEBLO POR UNA AUTENTICA REVOLUCION. Utilizando para ello a los politiqueros tradicionales.

El Bloque político formado en torno al contubernio de La Hora de Los Pueblos" responde al llamado de Lanusse, que busca el "gran acuerdo nacional" como se desprende de su discurso cuando asumió la presidencia //

/2.-

de la Junta de Comandantes y que explica sus contactos con lo que él considera los sectores mayoritarios (peronistas y radicales) y de los puntos que contiene el acuerdo. Allí se busca una concordanza entre las FF.AA. y los politiqueros tradicionales, para encontrar una salida "legalizadora" de la actuación cumplida por las FF.AA. desde 1966 en adelante, desechando la formación de un nucleamiento político de la Revolución Argentina, mediante el engullimiento de los politiqueros tradicionales y sus adeptos.

Esto explica también el acortamiento de los plazos para el llamado a las elecciones en la que no se descarta un llamado antes para reformar la Constitución. Una de las tácticas podría ser: que la asamblea constituyente se declare soberana y elija un gobernante civil que cuente con el visto bueno de las FF.AA. Esta salida no significaría un regreso total a la situación institucional anterior existente antes del golpe de Onganía (1966) ni un cambio en el papel asumido por las FF.AA. a partir de ese momento. Otra podría ser (el mas factible) un llamado a elecciones con un estatuto proscriptivo etc. con apariencias de "democracia" se permitiría el parlamentarismo en donde incluso podrían tener cabida los sectores liberales de la izquierda, jugando el papel de oposición tolerada, pero el GOBIERNO EFECTIVO, aún en manos de civiles, sería siempre compartido y supervisado por la Junta de Comandantes.

El bloque político de "La Hora de los Pueblos" no es otra cosa que la alianza de los distintos sectores de la burguesía que en este caso están representados por la derecha del peronismo, que tratan de mantener su hegemonía dentro del Partido Justicialista a través de los dirigentes mas viejos y corrompidos, y del radicalismo, donde ocurre con otras características algo similar, a los que se han agregado otras fuerzas menores.

En lo que respecta al peronismo, los que firmaron el documento en cuestión no representan al peronismo en su totalidad sino a un sector, a su sector mas reaccionario y corrompido; (Paladino en Bs.As.; Rucci en la CGT; Riera en Tucumán; Maya en Entre Rios; Cornejo Linares y Sirolli en Salta; Martiarena en Jujuy; etc. etc.). El peronismo revolucionario, como expresión del sector mayoritario y más combativo está en las trincheras de lucha de la clase obrera (CGTA; FRP; JRP; ARP; MRI7; MPL; Lealtad Peronista; J.P. etc. etc.). En síntesis "La Hora de los Pueblos" no representa nada para las mayorías populares y menos para las aspiraciones del grueso de los peronistas, en su mayoría proletarios. "La Hora de los Pueblos", no es otra cosa que un garrote en manos de la Junta de Comandantes para seguir sometiendo al Pueblo.

Por otra parte aparece como expresión de sectores políticos y sociales pequeño-burgueses, otro bloque político de una fuerza política cuantitativa muy pobre, autodenominado "Encuentro Nacional de los Argentinos"; que proponen una "unidad popular", para derrocar la actual dictadura y conseguir un "gobierno democrático". Para ello se dan un programa político y un intento de organización. Los grupos que dan vida a ese movimiento son el Partido Comunista (revisionista) Radicales Populistas (Conrado Sterani), Socialistas Argentinos (Alfredo Genovesi); viejos reformistas (Risieri Frondizi y Luis Révora).

Sus experiencias en el campo sindical se reducen a los propios / dirigentes del PCrevisionista y a algunas figuras gremiales independientes. Su intento por crear una expresión sindical nacional fracasó.

3.-// También contarían con algunas fuerzas estudiantiles reformistas, algunos profesionales progresistas liberales, y algunos sectores nucleados por intereses en Cooperativas bancarias, y agrarias, afectados económicamente.

El Encuentro Nacional de Los Argentinos, expresa políticamente a ciertos sectores de la pequeña burguesía, tanto urbana como rural, que por su escaso peso económico social dentro de la estructura del sistema, no tiene posibilidades de ser vanguardia en el proceso de la liberación nacional y social, papel que únicamente puede desempeñar la clase obrera argentina.

Por el contrario, en la situación actual, y ante la posibilidad de una salida electoral, por sus simpatías pseudo democráticas y "populista", pueden perfectamente caber en cualquiera de los planes políticos de las clases dominantes y ser utilizadas por el régimen como oposición tolerada. Como se toleró durante muchos años a los socialistas de Alfredo Palacios.

De esta manera caben perfectamente dentro del esquema propugnado por el Gral. Lanusse que pretende entre otras cosas tragarse a los sectores moderados de la izquierda dentro de un juego democrático; en su concepción militarista de aislar a la población de las "células subversivas" entendiéndose como tal no solamente a las organizaciones armadas del pueblo, sino a todas las manifestaciones populares que exigen cambios totales.

El planteo del "Encuentro Nacional de los Argentinos" se conforma con una salida electoral dentro del sistema. No se propone la destrucción del sistema capitalista y por lo tanto la supresión de la explotación del hombre por el hombre, sino tan solo la atenuación de los efectos más visibles de ese sistema. Representa en toda su dimensión al reformismo.

Al mismo tiempo Arturo Frondizi, navega a dos aguas, entre La Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos, con la pretensión de reconstruir el "Movimiento Nacional", en los últimos tiempos ha criticado la política económica de la dictadura. Su planteo es que el "capital extranjero, sirve al cambio de estructuras, cuando se aplica a la producción dentro de un "plan" de desarrollo". En realidad ya todos conocen el maridaje de Frondizi con los monopolios yanquis, como la de su habilidad en buscar el momento oportuno para cabalgar en cualquier caballo.

La nueva política de los comandantes en jefe, es objetivamente un intento de frenar el desarrollo de la guerra revolucionaria popular; buscando esta vez la alianza de los sectores políticos afines.

Las organizaciones revolucionarias argentinas tanto peronistas como no peronistas; saben que esta es una nueva táctica, cuya estrategia está determinada por el deseo de destruir a las organizaciones revolucionarias, separarlas del pueblo; frenar las luchas populares. Ofreciendo una falacia electoral, que desvía las luchas del pueblo para que así ellos (los gorilas) puedan mantenerse en el poder y reafirmar el sistema de opresión.

Frente a esta nueva situación las organizaciones revolucionarias deben saber distinguir bien a los enemigos del pueblo, como a sus circunstanciales aliados. Para evitar así hacer falsas divisiones que debiliten la lucha. Ya que esta visión es la que nos puede permitir tomar en todo momento la iniciativa de la lucha en el plano político.

4.-// Las alianzas siempre responden a intereses reales de clase allí esta la raíz de sus coincidencias. De allí que debemos considerar a las distintas fuerzas desde ese punto de vista. Si consideramos al peronismo como una totalidad indisoluble y no descubrimos sus contradicciones antagónicas internas, por su carácter de "frente de clases"; la consecuencia en la lucha durante en los últimos 15 años; los grupos sociales internos que desarrollaron esta lucha; la aparición del peronismo revolucionario; la base proletaria de este movimiento; la orientación clasista del peronismo revolucionario etc. sería aplicar un método incorrecto en la apreciación del peronismo como expresión política.

Lo mismo ocurre si pensamos que en este momento el radicalismo es un bloque monolítico. Su base popular ha puesto ya en tela de juicio la conducta de Mor Roig y Balbín. También esto se opera en el seno de la Iglesia Argentina con la aparición de los Curas para el Tercer Mundo.

En el peronismo revolucionario, también se tenía la idea, de que toda la izquierda no peronista, eran expresiones políticas "pequeño burguesas"; sin embargo la lucha de los últimos años está demostrando que existen agrupamientos de la "izquierda no peronista", que son revolucionarios consecuentes.

La lucha de clases, está rompiendo muchos casilleros. Actualmente esta lucha en nuestro país se esta polarizando junto a la lucha antiimperialista. Por un lado los que responden a los intereses de la burguesía y el imperialismo y por el otro los que responden al proletariado y a todo el pueblo de la nación. La lucha por la Liberación Nacional y la "evolución Social", son hoy dos aspectos indivisibles de una misma lucha.-

Aunque "nombre" y contenido, en la lucha actual no tienen muchas coincidencias científicas y políticas como sería lo deseable, ya que en nombre del Partido Comunista se responde y favorece a la línea política de Lanusse; en nombre del Peronismo el Sr. Paladino / hace otro tanto; por otro lado hay quienes provenientes de la extrema izquierda han tenido una conversión al marxismo revolucionario; en nombre de la iglesia se lucha en favor del proletariado etc. etc. Esto demuestra que los "nombres" frente a la lucha por la liberación nacional y social ha pasado a ser una cosa secundaria. Lo importante aquí es el contenido ideológico de cada organización y de su consecuencia en la lucha. Tiempo habrá suponemos para corregir estas contradicciones entre la denominación de los agrupamientos políticos y el contenido de sus ideas y de sus luchas.

La burguesía como el reformismo tienen la inteligencia de unirse y queda ahora la palabra a los revolucionarios. Y si bien sobre esta cuestión cada nucleamiento ha dado su respuesta. Es importante que en el país se de una respuesta de conjunto al problema, se unifique la táctica de lucha fundamentalmente política, como expresión de su aspecto principal la lucha armada. No pretendemos que se llegue a una unidad total de la noche a la mañana, pero sí, se puede llegar a acuerdos mínimos de coordinación más efectivos, de más compromiso, que nos permitan penetrar profundamente en las masas con las posiciones políticas revolucionarias.

Nosotros proponemos como medidas inmediatas de acción política lo siguiente:

15.-//

- a) Dar una respuesta de conjunto que reafirmen las respuestas a nivel armado.
- b) Denunciar públicamente a La Hora de Los Pueblos, como al Encuentro Nacional de los Argentinos; como dos opciones falsas que responden a la política contrarrevolucionaria del Gral. Lanusse.
- c) Hacer un intento de lograr una política de conjunto, entre los revolucionarios argentinos- como vanguardias de la clase obrera- para oponer a la política de la burguesía y el imperialismo, la política de la clase obrera y de la Liberación Nacional.
- d) Llevar adelante y desarrollar la discusión entre las masas de la consigna "ni golpe, ni elección: revolución" como consigna adecuada en este momento.
- e) En los niveles del peronismo, denunciar, que la consigna "ni yanqui ni marxistas" no es una consigna del peronismo revolucionario ni lo fué del peronismo en su conjunto. Esta es una consigna elaborada en los gabinetes de lucha anti-subversiva de Coordinación Federal y del SIDE, y que estos organismos envían provocadores a las manifestaciones para imponerla. Ningun peronista puede repetirla, a menos que esté prestando servicios en esas reparticiones represivas del régimen.-

En cuanto los objetivos que proponemos a lograr para la buena marcha de la lucha por la Liberación Nacional y la Revolución Social y sobre la base de la discusión fraternal proponemos lo siguiente:

- 1º) Necesidad de la construcción del Partido de Revolucionarios.
- 2º) Construcción sobre la base de las organizaciones existentes de el Ejército Popular de Liberación.
- 3º) Formación del Frente de Liberación Nacional.

Consideramos que estas tareas y los responsables de las mismas no son exclusivamente los peronistas revolucionarios, sino un deber ineludible de todas las organizaciones revolucionarias.-

Los presentes puntos de vistas son expuestos a todos los compañeros del Frente y se deberán discutir los mismos desde el nivel de las unidades básicas, celulas, grupos políticos etc. Como así mismo ponerlo a consideración de las organizaciones revolucionarias.-

Dado el 4 de Abril de 1971

Por la Liberación Nacional

Por la Revolución Social

Por el Retorno del Gral. Perón

PATRIA o MUERTE - Venceremos

(F.R.F.) FRENTE REVOLUCIONARIO PERONISTA

NI GOLPE, NI ELECCION: REVOLUCION.-